

Balance de la presidencia española del Consejo de la Unión Europea

El 31 de diciembre de 2023 España culminó su quinta Presidencia semestral del Consejo de la Unión Europea. La Unión cuenta con cuatro instituciones fundamentales. La Comisión, lo más parecido a un gobierno, prepara y presenta los proyectos legislativos, que son sometidos al Parlamento Europeo, elegido por los ciudadanos; y por el Consejo de la Unión Europea, compuesto por veintisiete ministros. Se trata básicamente de un sistema federal, en el que, con carácter general, las leyes (llamadas Directivas y Reglamentos) han de ser aprobadas por ambos colegisladores, el que representa a la ciudadanía, y el otro a los Estados. Esto obliga a un complejo proceso de negociación entre las dos instituciones para llegar al acuerdo final sobre cada propuesta legislativa. Aparte está el Consejo Europeo, integrado por los Jefes de Estado y de gobierno en una suerte de jefatura de Estado colectiva que tiene por misión fijar las orientaciones generales

Al contrario que el Parlamento y el Consejo Europeo, el Consejo de la Unión no elige a su presidente por un mandato determinado, sino que cambia de manos cada seis meses de acuerdo a un turno pre-establecido. El papel de la presidencia es esencial, ya que fija el orden del día de los trabajos, y en consecuencia puede hacer avanzar (o no) los expedientes de acuerdo con determinadas prioridades, lidera las negociaciones en el seno del Consejo para fijar una posición común, y después con el Parlamento, hace propuestas de compromiso, etc. Se trata, por tanto, de un papel para que el gobierno en cuestión pueda lucirse ante los socios y la

opinión pública, en función de si logra hacer avanzar o incluso cerrar los expedientes más importantes, además de incluir o impulsar algunas prioridades particulares, por ejemplo, cumbres y actos sobre determinados temas, realizando eventos de carácter reputacional y cultural para reforzar la marca país. De este modo la presidencia brinda también una oportunidad de diplomacia cultural, sirviendo para mostrar la cara más atractiva del Estado miembro. De ahí que es habitual que se constituya un comité organizador, y se realicen logos e imágenes corporativas de las presidencias, que son planificadas con muchos meses de antelación.

La presidencia, como tarea prioritaria para el Presidente Sánchez, se ha preparado con un esmero especial, debido – también – a la especial predilección de Pedro Sánchez por los asuntos internacionales y europeos, donde se maneja bien teniendo buena imagen y consideración por los pares. Tras cinco años de ejercicio, el Presidente Sánchez conoce bien el

funcionamiento de las instituciones, particularmente el Consejo Europeo, donde se dirimen grandes líneas de actuación. No olvidemos que Pedro Sánchez fue el primer líder europeo en proponer un “nuevo” Plan Marshall frente a las consecuencias económicas y sociales de la pandemia, además de conseguir posteriormente desvincular el precio del gas del de la electricidad tras la invasión rusa de Ucrania. También fue mérito suyo conseguir para España en 2019, y para Josep Borrell en concreto, uno de los cinco grandes puestos de las instituciones, el de Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad

La orientación firmemente europeísta del PSOE en general, y de Pedro Sánchez en particular, ha permitido dejar una huella progresista en la Presidencia española de la Unión Europea.

y Vicepresidente de la Comisión. Un cargo que ha mutado de facto en el de Ministro de Asuntos Exteriores, por el modo determinado y contundente con el que está siendo ejercido por el socialista catalán.

Además, tanto Pedro Sánchez, como el PSOE, son firmemente europeístas, por lo que se ha querido aprovechar al máximo la oportunidad de presidir la institución co-legisladora (lo que no volverá a suceder en muchos años) para dejar huella en la construcción europea en un sentido progresista y federalizante. El gobierno identificó las siguientes prioridades: reindustrializar la Unión Europea y garantizar su soberanía estratégica abierta, reduciendo la vulnerabilidad en los suministros y reforzando alianzas con nuestros socios; avanzar en la transición ecológica y la adaptación medioambiental; impulsar una mayor justicia social y económica, reforzando el Estado del Bienestar europeo, con más cohesión económica y desarrollando estrategias para afrontar el reto demográfico; y por último, "reforzar la Unidad europea". Es decir, trabajar por la mejora en la toma de decisiones en la Unión Europea, avanzando en el proceso de adhesión de los Estados candidatos a ingresar en la Unión Europea, reforzando la Política Europea de Seguridad y Defensa y la relación estratégica con nuestros socios de Latinoamérica.

La quinta presidencia española arrancó en un clima preelectoral de incertidumbre, al adelantarse las elecciones generales al 23 de julio. Esto suponía, de entrada, el ejercicio (con seguridad) de una parte más o menos larga del semestre por un gobierno en funciones (lo que incide no solo en su dimensión exterior, sino en especial en el ámbito doméstico), e incluso, potencialmente, un cambio de gobierno en plena presidencia española. Lo que habría constituido un golpe moral a las prioridades iniciales, al verse alteradas por una hipotética coalición del Partido Popular con un partido de extrema derecha, negacionista del cambio climático, y euroescéptico, como es Vox. Como mínimo, la transición de un gobierno a otro habría influido en una falta de incidencia de la presidencia española. En cambio, el mantenimiento del gobierno supuso el triunfo del progreso frente a la involución.

El resultado electoral de los comicios de julio de 2023 tuvo una doble clave europea: por un lado, frenar la tendencia al alza en el Viejo Continente de las coaliciones de la derecha tradicional con la

extrema derecha, y por otro, asegurar que el conjunto de la presidencia española sería ejercido bajo el gobierno de coalición progresista y sus equipos y, por lo tanto, con plena vigencia de las prioridades originales programadas.

Los expedientes que se han tramitado y concluido satisfactoriamente en esta presidencia son de suma importancia, desde la posición común del Consejo sobre reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, para flexibilizarlo y hacerlo más acorde con el ciclo económico, a la propuesta de revisión del Marco Financiero Plurianual (el presupuesto a largo plazo acordado por los Veintiséis, a falta de Orbán), pasando por la ley de restauración de la naturaleza, la reforma del mercado eléctrico, la ley de inteligencia artificial, y el Pacto Migratorio y de Asilo. Textos acordados con el Parlamento Europeo. Además, ha correspondido también a España la responsabilidad de tramitar la primera propuesta de reforma de los Tratados desde 2007, planteada por el Parlamento Europeo.

La presidencia española se ha caracterizado por una incidencia especial en la política internacional, dado que Pedro Sánchez ha sido el líder europeo que con más rotundidad y eficacia se ha opuesto al castigo colectivo impuesto a la población civil de Gaza tras los horribles atentados de Hamás del 7 de octubre, obteniendo el apoyo del Consejo Europeo a su propuesta de organizar una Conferencia Internacional de paz para avanzar hacia la solución de los dos Estados. También se ha reforzado la dimensión euro-mediterránea (reunión en Barcelona) y la relación con América Latina (primera cumbre UE-CELAC en ocho años).

Son logros importantes en sí mismos, que hacen que el balance de la presidencia española alcance una dimensión de éxito histórico, pero lo son más si se tiene en cuenta que es la última presidencia completa antes de las decisivas elecciones europeas de junio de 2024. España ha contribuido notablemente a incrementar el acervo de cinco años de legislatura en favor de las personas, algo que habrá que exponer eficazmente en la próxima campaña electoral europea para detener el avance de los euroescépticos y eurófobos y preservar una mayoría pro-europea. Lo que es importante no solo para Europa, sino para el mundo, ante un eventual retorno de Trump a la Presidencia de los Estados Unidos. **TEMAS**